

Según el presidente del grupo de trabajo sobre frutas y hortalizas de la organización de agricultores comunitarios COPA-COGECA, Luc Vanoirbeek, "Mientras que el debate a nivel europeo ha estado dominado en general por los productos lácteos y los cereales, el sector de frutas y de hortalizas es esencial para garantizar la seguridad alimentaria de la UE",

"Muchas personas dependen de este sector, pero debemos sobrevivir este año", dijo a EURACTIV, además de subrayar que frente al estallido de los costes de producción hasta un nivel récord los precios de los productos "no siguen" esa subida.

Según EFEAGRO, las facturas energéticas en el sector se han incrementado y son hasta 12 veces superiores a la media, un agricultor belga mismamente declaró que su factura anual de 3.000 euros se ha disparado hasta más de 50.000 euros este año.

La elevación de los costes energéticos ha impactado de tres formas, según Vanoirbeek

Del lado de la producción, los sistemas de cultivo en invernadero y los costos de insumos como los abonos se han visto fuertemente afectados.

Si a ello se añade la canícula registrada este año, el volumen de producción de algunos productos, como los tomates, ha caído un 20 %.

En estos momentos, con la campaña de cosecha de los 12 millones de toneladas de manzanas y los 2 millones de toneladas de la UE en pleno auge, los productores se enfrentan a otro obstáculo: el almacenamiento de las frutas.

"La gente debe decidir que hacer a la semana siguiente: las peras se han recogido, hay que almacenarlas o se pierden", ha explicado Vanoirbeek a EURACTIV.

Desde el momento en que una fruta o una verdura es cosechada debe ser conservada en fresco para evitar que se estropea, pero eso requiere mucha energía.

Después de meses difíciles, los productores se han enfrentado a decisiones delicadas y algunos han usado las redes sociales para resaltar la gravedad de su situación.

"La semana próxima tendremos que decidir entre seguir cosechando a pérdidas o dejar que todo se pudra, manzanas, peras y el resto", escribió un agricultor en LinkedIn en una publicación titulada "Crónica de una muerte asegurada".

En el momento actual, al menos un tercio de los alimentos producidos para consumo humano se pierde o desperdicia en el mundo, en gran parte a causa de problemas de

almacenamiento y de cadenas de aprovisionamiento ineficaces.

Esta advertencia llega en un contexto de preocupaciones crecientes por la seguridad alimentaria a causa de las perturbaciones del abastecimiento provocadas por la guerra en Ucrania.

Pero para Vanoirbeek el desperdicio no es una opción.

"He oído a agricultores decir que no querían cosechar, pero no es una alternativa", ha declarado.